



Septiembre 2022

Queridos Hermanos y Hermanas en Cristo,

En octubre del 2021, el Papa Francisco emitió una invitación a toda la Iglesia a reunirse y escuchar al Espíritu Santo en oración, compartiendo y discerniendo en preparación para el Sínodo de los Obispos en octubre del 2023. Aunque un sínodo es una reunión, nuestro Santo Padre invitó a la Iglesia a un proceso de “sinodalidad”, una forma de ser una Iglesia que incluye a todos los bautizados en una humilde búsqueda para entender lo que el Espíritu nos está diciendo hoy. Uno de los objetivos de la sinodalidad es encontrar formas de conectar el Evangelio, las buenas nuevas de Jesucristo, con la vida cotidiana de las personas. Toda la información extraída de este proceso ha sido resumida y compartida con regiones de la Conferencia de Obispos Católicos de los Estados Unidos, una asamblea de representantes de América del Norte y, en última instancia, con el Sínodo sobre la Sinodalidad en Roma el próximo año.

Muchas personas de nuestra Iglesia local respondieron con entusiasmo a la invitación a participar en sesiones de escucha celebradas a través de la Arquidiócesis a principios de este año para ayudar en la preparación para el Sínodo sobre la Sinodalidad 2023. Feligreses, familias enteras, personas marginadas, catequistas y muchos otros expresaron su agradecimiento al Papa Francisco por la oportunidad de dialogar, discernir y ser escuchados. Personas de muchas culturas, grupos de edad e idiomas diferentes se unieron en pequeños grupos para orar juntos y escucharse unos a otros para discernir cómo el Espíritu Santo nos está llamando a ser “luz del mundo” y “sal de la tierra”. Lamento que la Arquidiócesis no haya podido organizar sesiones de escucha con personas de otras iglesias cristianas y diferentes religiones.

Al revisar el informe resumido, descubrí que los miembros de esta Arquidiócesis ya habían expresado muchas preocupaciones. Estas sesiones de escucha, sin embargo, han abierto una forma de pensar concretamente sobre cómo abordar los problemas a nivel local. Por lo tanto, pase lo que pase en Roma el próximo año, ya tenemos algunas ideas valiosas sobre nuestra misión aquí. Además, el proceso sinodal produjo nuevas experiencias en comunicaciones en línea, redes sociales, grabaciones de video y otras plataformas digitales que han abierto nuevas técnicas misioneras para la Arquidiócesis.

Se celebraron más de 700 sesiones de escucha; la mayoría fueron reuniones en persona, mientras que algunas se llevaron a cabo en línea. Alrededor de 33 parroquias desarrollaron sus propias encuestas en línea para tratar de llegar a un mayor número de personas que no participan en la vida parroquial. Se recibieron unas 3,000 páginas de informes en inglés y 1,500 páginas en español. En total, se escucharon las voces de más de 15,000 personas. Es impresionante que más de 200 grupos pequeños que se reunieron en español, se reunieron cinco veces cada uno, y algunos continúan reuniéndose hoy.

Un resumen de “lo que escuchamos” en estas sesiones de escucha se puede encontrar en nuestro sitio web. Les invito a que lean el informe completo. Esto les dará una mejor comprensión de la gratitud y las preocupaciones expresadas por diversas personas y comunidades en los cuatro condados del norte de New Jersey que conforman la Arquidiócesis de Newark.

Por favor, únense a mí en oración continua por el éxito del proceso sinodal que el Papa Francisco ha inaugurado. Que nuestros corazones estén abiertos a la gracia del Espíritu Santo mientras oramos, escuchamos y discernimos juntos para caminar por el mismo camino en el siglo XXI.

Sinceramente suyo en Cristo Redentor,

Cardenal Joseph W. Tobin, C.Ss.R.
Arzobispo de Newark